

EL CORREO DEL SUR.

AÑO X.

CONCEPCION, MARTES 27 DE MARZO DE 1860.

NUM. 1236.

NAPOLEON III I EL CLERO.

I.

Se nos amenaza: i digo nos porque, bajo todo régimen gubernativo, nacido del sufragio universal, el ciudadano tiene el derecho de decir: *El Estado somos nosotros*, a la semejanza de Luis XIV que decía: *El Estado soy yo*. Pues bien: desde que pretendéis echar la responsabilidad del folleto el Papa i el Congreso, sobre el consejo del gobierno, aceptamos la hipótesis i decimos: al Estado es a quien se dirijen vuestros ataques.

En un bosquejo firmado, Félix, obispo de Orleans, leemos estas palabras: *"Tened cuidado, pues, se ha dicho, de esta piedra, que perecerá aquel que choque con ella, super quem ceciderit, conteretur"* i en seguida *"Id con cuidado, concluireis por herirnos. Ignoramos si teníamos necesidad de que se nos despertara, pero habéis logrado maravillosamente abrirnos los ojos."*

No es una palabra aislada la que aquí se eleva. Esta es una maniobra que se quiere generalizar i que puede tomar un desarrollo suficientemente grande para que todo individuo de buen sentido i de buena voluntad, llegue a decir libremente su idea, tal como se hizo en tiempo del *Tiers Etat*, cuando el gobierno hizo el llamamiento a los publicistas.

Mientras que unos escriben, otros que no saben escribir, hablan, se agitan, conmueven las almas, arrebatan de los deberes de sus modestos curatos a los buenos sacerdotes, poco cuidadosos de soberbias querellas, los aleccionan i estimulan; forman coaliciones, sea a decir, *clubs sacerdotales*, congregate a los pastores i a los campos, imaginándose quizá, que por pobre i de espíritu, i que un padre de familia que cultivaba su terreno, no sabe con certeza lo que le debe al Emperador, al Papa i a sus pais.

Contar con la simplicidad pública sería nulo, pero esos agitadores especulan sobre otra cosa aun mas infima en el órden moral. Cuentan sobre la complicitad i táctica o espionaje de los partidos vencidos. Sobre las ruinas del partido legitimista? sea. Ese partido ha hecho un pacto con el polvo de las tumbas, i, como las tumbas, está destinado a concluir en el silencioso silencio de la historia. Mas hai otros partidos, vencidos sin duda, cuyos principios echan no obstante lezanos brotes en la superficie del mundo. Su savia circula aun en las ramas del cuerpo social i puede alimentar la legítima esperanza de traer su contingente a la cosecha del progreso, aunque no tenga el derecho de dirijirlo.

Los agitadores del clero creen acaso que los partidos, dotados de alguna fuerza vital, irán en vista de un beneficio ilusorio, a asociarse a un movimiento de ideas que traería la muerte a sus principios constitutivos? Los pondría en contradicción entre ellos mismos i no les dejaría sino la vergüenza de la mas baja complicidad, que haya podido imaginar el jento de las coaliciones. Ved el *Diario de los Debates*; él no reniega de los autores de su fé. Conserva el respeto a Voltaire, su maestro; i aunque, en nuestro concepto, se aparta del verdadero sentido de la política, de sus necesidades, de sus tradiciones, las mas populares i nacionales, no cae a lo menos, en la trampa insidiosa que pudiera armarse a sus rencores.

Contais con los republicanos, con los socialistas? Interrogadlos; os contestarán que les ha salido mal el solicitar del imposible concurso del clero católico-francés la forma del gobierno que soñaban, i que el agua bendita de 1848, ha muerto el árbol de la libertad.

Tal es el espíritu de esta nueva liga que, como la del tiempo de Enrique III, concluirá quizá con una sátira polípera.

II.

A esas altanerías amenazas, a esas facciosas agitaciones, no se contestaría, si la cuestión de que se trata, se limitase a la violencia del tintero i de la palabra entre jentes de la profesion. Pero para el que observa lo que pasa en Francia, desde algunas semanas, existe un hecho que merece señalarse. Se escribe menos; ya no se declama; se cuchichea sordamente con aire inquieto i contristado. *"Qu'avez-vous fait de la terre?"* En este ruido

escuchamos a la Diosa; es la calumnia. ¿A quién se calumnia? Al presunto autor del folleto tal vez? No por cierto; buscad arriba, mas arriba aun. ¿Sobre que rueda la calumnia? Sobre una cuestión diplomática? Sobre un punto de litijio internacional, que los soberanos de Europa, en la persona de sus mandatarios, resolverán, a la faz del cielo i de las naciones, en la carpeta de un Congreso? No, no es enteramente eso. Será pues, por la suerte de Pio IX que hasta tal punto se preocupan? Tampoco.

Si a todos los que hacen parte de este coro de voces sordas i misteriosas, se pudiera hacer confesar el secreto de sus conciencias, un gran número de ellos declararían que la cuestión del poder temporal no es sino un medio de agitacion.

III.

Napoleon III ha respondido al Papa sobre el trono pontificio; ha vertido la sangre i el oro de la Francia por el sosten de la Iglesia Católica; ha hecho por el clero todo lo que podia, todo lo que debia; le ha dejado una libertad inmensa; ha prolongado la longevidad de su respecto hasta su último límite; no ha pedido a sus varios ministros religiosos, sino la tolerancia con los sacerdotes; ha permitido a ciertos periódicos, un lenguaje que la administracion no habria sufrido de ningún otro órgano de la prensa; no ha reclamado del clero sino la calma, i, he aquí como se contesta a este respecto por la religion, a esta afección por el Santo Padre, a esta política hacia la Iglesia política, que ha hecho algunas veces estremecer a los mas sinceros partidarios del Imperio, i de la popularidad del Emperador.

¿Tan desdeñoso que un folleto, lleno de calumnias religiosas, lleno de calumnias en la forma, lleno de moderaciones en la que toca a los principios vacantes en la discusion, desde la última noche, de un modo mucho mas radical, no diga que este folleto es la manzana. Se discorde entre clero i el imperio, o a lo menos, entre el imperio i la facción clerical que pretende representar a todo el clero. Hace mas de un año que estos hombres han arrojado la máscara, i que su odio prudente al principio, ha comenzado a destilar su hiel. Cualquiera que haya seguido la marcha de las ideas, se habrá apercibido de ello, lo sabe demasiado bien i no han sido los esfuerzos de paciencia, de mansedumbre i de conciliación los que han faltado. El Estado no ha cesado de estenderos esa leal mano que hoy morde.

Ninguno de los que prestan al Estado el apoyo de sus simpatías o de sus servicios activos, ha faltado a esta consigna imperial. Todos han hecho el sacrificio de sus dicciones, de sus antecedentes i de su pasada filosofía, para evitar esa crisis. Tal es la recompensa.

¿A dónde se encuentra el nudo de esta oscura intriga, anterior a los acontecimientos que truen consigo su desarrollo? ¿cuál es su fuente? ¿a qué origen pertenece? ¿ahí es necesario decirlo? no se hallaría en las cosas del culto, en los principios religiosos, en la cuestión del poder temporal, si se tomasen la pena de buscarla. Sería necesario remontarse muy alto, mas alto aun que el período del partido clerical de la restauración; sería necesario llegar al concordato, quizá hasta el delirio de esas tradiciones tenebrosas conservadas por algunos hombres que, bajo todos los poderes que se han sucedido en Francia, desde el primer imperio, han tomado a tarea el separar a la Iglesia de la civilización.

Digámoslo todo de una vez; quizá sea necesario trasladarse mas allá todavía, para encontrar el secreto de esta oposición biliosa, cuya sangre, hervida por la cólera, no sabe siquiera encontrar en la dignidad sacerdotal, un freno a sus escenas; ella se operó en la especie de trasfusión de la autoridad moral desde 1789. Parece que desde esa época el espíritu de Dios se haya cambiado i pasado, en su mayor parte, del poder religioso al poder civil.

Los pueblos ven a Dios allí donde está el sacrificio, la justicia, la abnegación a la humanidad, los progresos, las luces, i todo en fin lo que constituye un estado social, mejor que el que se experimentó en el pasado.

Así es preciso decirlo; el clero, (hablo siempre del clero ajitador) en Francia no ha hecho nada de eficaz para oponerse a este cambio anormal del principio divino. Ha dejado pasar, desde hace sesenta años, sin dirijirlas, todas las cuestiones que se pudieran llamar *simpáticas*, todas las cuestiones caras al corazón del pueblo, sin asociarse a ellas, sin buscar el medio de sancionarlás con el principio religioso. Al contrario, se ha colocado brutalmente al traves de ellas, apoyándose groseramente en las ideas i los intereses retrógrados, insultando en lugar de persuadir, desafeccionando a las masas en lugar de atraerlas.

Bajo la revolución, la historia os reprocha de no haber siquiera tenido el valor del mártir. Ha sido el principio civil, el infame Luis XVI, los Fuldenses, los Jironinos, los Montañeses i aun los mismos oportunistas, los que se han ofrecido en holocausto.

Bajo el Imperio, habéis batallado contra el generoso mediador que hacia cuanto podia por hacer entrar en la esfera de lo posible. Habéis usado de la astucia con vuestro libertador, i Napoleon ha dicho con justicia, hablando a Capriata: *"Habéis querido tomar el alma para dejarle el cuerpo."* En todas partes, en fin, os habéis mostrado hostil ante el institutor i el majistrado, como ante el soldado; i ante el príncipe como ante el ciudadano, conforme a los deseos i necesidades del tiempo.

¿Los admirais que el espíritu de Dios se haya trasladado al Código? ¿qué el poder civil tenga la pretension de resolver las cuestiones temporales?

¿Séis vos quien desde sesenta años lo habéis abandonado?

¿Tan desdeñoso que un folleto, lleno de calumnias religiosas, lleno de calumnias en la forma, lleno de moderaciones en la que toca a los principios vacantes en la discusion, desde la última noche, de un modo mucho mas radical, no diga que este folleto es la manzana. Se discorde entre clero i el imperio, o a lo menos, entre el imperio i la facción clerical que pretende representar a todo el clero. Hace mas de un año que estos hombres han arrojado la máscara, i que su odio prudente al principio, ha comenzado a destilar su hiel. Cualquiera que haya seguido la marcha de las ideas, se habrá apercibido de ello, lo sabe demasiado bien i no han sido los esfuerzos de paciencia, de mansedumbre i de conciliación los que han faltado. El Estado no ha cesado de estenderos esa leal mano que hoy morde.

Esto no es ciertamente una pura subversión filosófica. Gracias a Dios, el sentimiento religioso, aunque debilitado por estas estériles luchas, no ha muerto en Francia. A pesar de tantas instigaciones deplorables, el respeto, hacia los ministros del culto, no ha disminuido. Mirad las iglesias; ellas están llenas de fieles; ved a los sacerdotes en las mas brillantes salones i en las cabañas mas humildes; ¿no veis que se les prodigan las atenciones mas delicadas i las pruebas de mas respeto i consideración? ¿no es venerado en todas partes el traje del sacerdote?

Aunque dignis lo que quisierais, cualquiera que sean las reservas intelectuales de la filosofía, si el sacerdote conservase el terreno que le corresponde, el pensamiento del político i del padre de familia estarían de su parte.

Hai en su mision, aunque no sea mas que bajo el punto de vista social, un interés superior a todas las consideraciones secundarias.

IV.

La situación que se acaba de indicar, no es la obra de Napoleon III. Napoleon I salió puro del seno del Terror. Semejante a su tío, Napoleon III, ha salido tambien ileso de toda complicidad en la política de los reinos precedentes. Nadie elije su terreno de acción; el destino lo da.

Al movimiento de las ideas, se ha agregado, por el encadenamiento histórico, un conjunto de hechos políticos en Europa, extraños a Napoleon III.

Si Napoleon se hubiese encontrado en el trono, antes de que tuvieran lugar estas complicaciones históricas, lo único que no habria podido alcanzar a cambiar, habria sido el jenio de la Francia, al carácter de su rol en el mundo i su colocación marcada por la Providencia en el mapa de la Europa.

Como se ha dicho, con nobleza i lealtad, la Francia es el único pueblo que combate por principios. Esto es una consecuencia, no solo de la jenerosidad de aquella nación, pero tambien (otros mas hábiles que nosotros lo probarían fácilmente) de su situación geográfica

que la tiene colocada entre tantos elementos de rivalidad.

Napoleon III, con sus instituciones populares, i su perspicacia segura i profunda, ha comprendido el rol i el carácter del jenio francés; i desde su venida al poder, ha buscado, por todos los medios posibles, con la paz i la guerra, el modo de dirijir la política francesa a esta via tradicional.

Pero, una singular circunstancia en el destino del Emperador Napoleon III, parece haber asignado a su reino un objeto neto, positivo i que se puede, sin miedo de emplear un término demasiado ambicioso, i darle el que verdaderamente le corresponde: una mision.

Que se examine atenta e imparcialmente, lo que, hace cerca de diez años, ha tenido lugar en Europa; sigase la política del Emperador en las grandes i secundarias fases que ha tenido que recorrer, en el terreno de la Crimea i en el canton de Neuchâtel, en Italia i en los principados de Moldavia i Valaquia; en todas partes se encuentra que esta política está sellada del mismo jenio, en todas partes se encuentra el mismo rol, i cuando se quiere resumir en una palabra el conjunto de esta conducta, que ya puede estar apreciada por la historia, la palabra que viene a los labios es la siguiente:

Napoleon III es un mediador! Maravillosa coincidencia! Coincidencia que toca a los espíritus que buscan la luz en las cercanas relaciones de la historia, i demandan a la claridad del pasado de iluminar el porvenir; encontraremos aun que Napoleon I fué tambien un mediador.

En qué punto, cuando, por qué, se ha ejercido esta mediación providencial de Napoleon II? En el punto que nos preocupa hoy; en el órden de ideas a donde nos conduce la cuestión del poder temporal del Papa i de las exigencias de la Iglesia, cara a cara con las necesidades de la civilización, de la libertad de los pueblos i del reposo de la Europa.

La revolución francesa habia arrasado con los antiguos privilegios del clero; habia abolido el derecho canónico, el diezmo, vendido los bienes de los conventos, decretado el salario de las funciones sacerdotales, i con el cadalso i las saúrnas del culto de la razón, abierto un abismo entre ella i la Iglesia. La guerra entre los espíritus era sin tregua. Mas tarde M. de Maistre, M. de Bonald i los publicistas del clero, habian agravado estos conflictos con todo el esplendor de su cólera. La Francia habia aparecido en el mundo como un monstruo vomitando por el infierno. Todas las religiones estaban contra ella; era entonces la meta de las naciones.

Pero aparece Napoleon, primer cónsul, i el acto del 26 messidor, año IX, ha presentado al mediador al mundo Europeo. Por el Concordato hacia entrar a la Francia al seno de la Iglesia. Cumplia un acto gigantesco, Fundaba la indispensable alianza del catolicismo con los grandes principios de la revolución, que habian llegado a ser la inspiración del alma de la nueva sociedad. Estos principios habian encontrado la sancion religiosa; se habian salvado, i con el mismo golpe del jenio, el papado se salvó con ellos. El ideal del estado moderno se descubrió; el Estado dejó de ser un conjunto de órganos faltos del principio vital. Alianza provechosa, fecunda, apesar de lo que hayan dicho los exaltados de ambos partidos, los del clero i de la democracia, los padres de los que hoy vemos negarlo aun, negarlo siempre, no obstante la consagración de los tiempos.

El papado, lo sabemos, fué ingrato. Escuchó los malos consejos de los agitadores clericales de aquel tiempo. Se organizó una lucha intestina contra el mediador. Hasta sangre ha corrido despues. Pero la sangre ha encontrado gracia alguna vez ante los retrógrados? Robespierre decía: perezca la sociedad antes que un papado. ¿No es esto lo que se dice hoy poco mas o menos, en esta palabra orgullosa... *conteretur*?

La situación, sin duda, es muy lejos de ser tan agravante. No se niegan los principios constitutivos del órden nuevo. La reconciliación existe en el ánimo de la multitud, i en el de la mayor i mas santa

parte del clero; la que sirve a Dios, consuela, ora i no se mezcla en política.

Pero, aunque menos vasta, menos profunda en las estrañas del mundo europeo, esta nueva situación no deja de tocar las partes nobles i vitales de la sociedad contemporánea. Se trata de la vida de un pueblo, de la estinción de un foco de discordia que, desde muchos siglos, pone en movimiento a los ejércitos de Europa, que ya ha costado torrentes de sangre al mundo católico i amenaza prolongar indefinidamente la efusión.

El Papa no puede conservar la soberanía de los Estados que le fueron asignados por los tratados de 1815, sin el auxilio de una milicia extranjera. La Sopena de ver sin cesar a la Italia triturada por ocupaciones militares de donde nacen influencias ilegítimas, causas de discordias, de guerras i de una permanente perturbación del equilibrio europeo, preciso es que esta deplorable situación llegue a su término. Pio IX ha hecho inauditos esfuerzos de patriotismo, de buena voluntad para conciliar la reunion en manos del Sumo Pontífice, la reunion del doble poder político i religioso. Los mas grandes pensadores de la Italia, Gioberti i tantos otros, le han prestado su jeneroso concurso. Los soberanos mas adictos a la Santa Sede, la Francia i el Austria, le han prestado el apoyo de sus soldadas para presentarle la ocasión, de buscar el problema de una teocracia en el siglo XIX. Pio IX no ha tenido acierto; la experiencia ha demostrado que la realización de sus votos era definitivamente incompatible con el espíritu de nuestra época i la firme voluntad del pueblo de las Romanas.

En este confuso tejido de dificultades, los ojos de la Italia, los de la Europa entera se vuelven hacia la Francia. El soberano que la gobierna se ha presentado ya tres veces en los conflictos europeos como un juez supremo. Se ha interpuesto en nombre de los principios, en nombre de la razón i la justicia, i el éxito ha coronado su intervención.

Por la cuarta vez, ofrece su mediación, convoca un Congreso, hace un llamamiento al buen sentido i a la buena voluntad de todos. Quizá deja aun presentar una solución; solución que no es preciso buscarla solamente en el folleto, pero si en los preliminares de la paz de Villafranca, en los derechos reservados, en el principio de la intervención de los ejércitos extranjeros en Italia, en una palabra, en el mismo modo de presentar la cuestión; pues toda cuestión bien presentada queda, segun se dice, medio resuelta.

Pues bien ¿quién lo creería? antes que hubiera hablado el mediador, he aquí que los agitadores del clero, los discípulos de los que hasta en 1815, se encarnizaron contra la obra de Napoleon I; los que, una vez muerto Napoleon, lo persiguieron hasta la misma tumba; los que, bajo los regímenes que se han sucedido desde el primer imperio, no han cesado de vituperar, de turbar los espíritus, de precipitar al Estado a su ruina, ora por sus malos consejos, en tiempo de la Restauración, ora por su sorda i latente oposición en la época de Luis Felipe; por sus violencias como en la república francesa; siempre descontentos, siempre agitadores i que se podrían considerar en verdad, por los enemigos de todos los gobiernos i que querrian, traernos el de los Valois. He aquí, digo yo, que estos irreconciliables adversarios de los principios de 1789, i del órden social moderno, se esfuerzan en alejar toda idea de congreso, todo ensamiento de conciliación, critican todo, amenazan a cualquiera que habla, i por fin de cuenta, no proponen nada, tratan de infamar acusador a cualquiera que proponga alguna cosa, nos reprochan de *asalar* la revuelta de las Romanas, de querer reducir al Papa a la mendicidad, de ser sofistas en contradicción con ellos mismos, jentes absurdas, inicuos, que no saben lo que dicen! ¿Qué sé yo? ¿investivos sobre investidos?

¿Después de haber así derramado la amargura de su corazón, Monseñor, el Obispo de Orleans, añade con una altanería que no admite réplica: *"Vuestros pensamientos son mezquinos, i permitidme decirlos, vuestras previsiones vulga-*

partes... En cambio... ¿quién sabe?... caso envejece sin sufrimientos i al marchar a la otra vida, con su peluquín a la mano i su lente, va persuadiendo todavía de que en este mundo le echarán de menos.

(El Comercio.)

MISCELANEA.

Teatro.—La última función de los *campaneros suizos*, que tuvo lugar el domingo, adquirió la aceptación del público i los artistas en general se espidieron muy bien, pues a cada momento alcanzaban de los asistentes las manifestaciones más satisfactorias i que decían claramente el buen resultado de sus trabajos.

La señora Carolina Hilfert, fué muy aplaudida, particularmente al cantar la *muñacha suiza*, en idioma alemán, cuya canción para que produzca el verdadero efecto de la idea de su autor i del carácter que trata de pintar en esta composición, necesita precisamente de una gracia natural o a lo menos de un estudio constante de las costumbres de las criadas suizas. En la *cavatina* de la ópera francesa, *Robert le diable*, estuvo también muy feliz la señora Hilfert. En algunas partes de este hermoso trozo hai ciertas notas difíciles de cantar, pero esta artista venció con ligereza i maestría las inconvenientes que encontrara en su ejecución. Sin embargo observamos que en las escalas, su voz no era muy clara i perceptible, cuya circunstancia nos hace creer que la señora Hilfert necesita de mas estudio en cuanto a esta parte del canto, para que así la voz no se resista cuando tenga que recorrer con presteza una serie de notas o sonidos.

El señor Stoepel, en el *állegro* de la ópera *Guillermo Tell*, diónos a conocer, por tercera vez, su destreza i maestría en la ejecución del *piano de madera i paja*. El público le aplaudió con mucho entusiasmo. El *solo* en la *concertina inglesa*, instrumento dulce i sonoro, fué muy bien tocado por el señor Stoepel i con una impresión verdaderamente artística, que revela su capacidad i talento.

El señor B. Ward, en el *duo*, una *lección de canto*, que ejecutó acompañado de la señora Hilfert, estuvo también muy feliz i su voz agradable no desmereció los aplausos de la concurrencia.

Por lo que toca al señor Galloway, la parte que tuvo en el concierto fué muy pequeña i sentimos que su voz de *tenor* no se haya hecho lucir de otra manera, cantando un trozo o una *aria* donde ella deje ver el mérito que encierra. La canción *billi grinas* no tiene nada de notable en cuanto a la música.

Todas las piezas que se tocaron en las *campanillas suizas* obtuvieron un éxito brillante. La *canción nacional* de Chile no fué sin embargo muy bien ejecutada. En el final se perdió el compás i el mérito de la música de esta composición estuvo bien lejos de hacerse notar. Como hemos manifestado en otras ocasiones, estas faltas ligeras i pequeñas se hacen disculpables ante la concurrencia, porque las *campanillas suizas* es un instrumento difícil de tocar i mucho mas cuando se presentan piezas como la *canción nacional* de Chile.

La concurrencia no fué en esta función tan numerosa. La proximidad de la Semana Santa, las misiones i otras fiestas religiosas de la cuaresma, hace que la mayor parte de las familias se priven de asistir al teatro; pero sin esta circunstancia creemos que la función habria sido mas concurrida. Sin embargo, en esta noche no faltaron tampoco algunas hermosas penquistas, que adornadas con elegancia i sencillez dieran a aquellos momentos placenteros mas vivacidad i mayor fuerza a la alegría de los espectadores.

Comisionados de estafeta.—El Sr. Director Jeneral de Correos ha pasado a la Intendencia la nota, que a continuación insertamos, en la cual dice haber nombrado, en virtud de la autorización que tiene para ello, comisionados de estafeta en los puntos que mas conengan al mejor servicio de los correos postales.

Celebramos la adopción de esta medida porque desde algun tiempo a esta parte se hacia sentir con urgencia, la falta que estos empleados hacían en las cabeceras de las subdelegaciones. Las correspondencias, muchas veces, llegaban a manos de las personas a quienes iban dirigidas, con algunos dias de atraso.

Bien sabido es, cuanto interesa al público el buen régimen de las oficinas de correos, cuántas veces el atraso de una correspondencia no es la causa de pérdidas considerables en nuestros intereses!

El Sr. don Francisco Solano Astaburuaga en su visita por la provincia de

Concepcion ha, dado a este ramo de la administración pública, el empuje que necesitaba para satisfacer cumplidamente las necesidades del público.

Concepcion, 22 de marzo de 1860.

Sr. INTENDENTE:

Con esta fecha he creído conveniente al buen servicio de los correos expedir la resolución que sigue:

“En uso de la autorización que me confiere el Supremo decreto de 9 de enero último, nombro comisionados de estafeta en los puntos siguientes:

Para la villa de Rere a D. Fernando 2.º Hurtado.

Para la de Hualqui a D. Miguel Mar-dones.

Para la de Penco a D. Santos Ferrer.

Para la de Rafael a D. Mateo Roa.

Para el puerto de Coronel a D. Santiago Ferrer, i para el de Lota a D. Agustín Pacheco.

Los nombrados gozarán de la compensación determinada por el artículo 11 de la Ordenanza Jeneral del ramo.

Comuníquese i anótese.”

Tengo el honor de trascribirlo a U.S. para su superior conocimiento, advirtiéndole que en las cabeceras de departamento sirven las administraciones de correos, los administradores de especies estancadas con arreglo al artículo 12 de la espresada ordenanza.

Dios guarde a U.S.

F. S. Astaburuaga.

Al Sr. Intendente de Concepcion.

Robo.—El domingo en la noche han abierto las puertas de la pieza de habitación de don Julian Campar. Los ladrones se valieron de una llave ganada para penetrar en ella, pues que la llave no demuestra haber sido forzada. Toda la ropa i otras especies que habia adentro, fueron estraidas por los farserosos i aun el cepillo para dientes no se escapó de sus garras. Se calcula el valor de los objetos robados en la suma de cuatrocientos pesos mas o menos. Este hecho tuvo lugar en la calle de Colocolo, como a las nueve o diez de la noche. El Sr. Campar arrienda una pieza que hace parte de la casa de don Domingo Martínez, a poca distancia del hotel del Sur.

La policía tan pronto como tuvo noticia de este atentado escandaloso, ha tomado medidas mas activas i enérgicas con tal de aprehender a los criminales; pero a pesar de haberse tomado algunos individuos por creerlos demasía la sospecha, nada hasta ahora se pudo averiguar, ni menos descubrir quienes sean los autores del robo.

Ocurrencia célebre.—Hemos sido informados del siguiente suceso:—Una *beata* se fué a confesar há pocos dias i el padre o religioso que oia sus pecados, dijo-le ser muy necesario que todo verdadero cristiano debiera siempre estar preparado para morir. Le quiso dar a entender el cura, que en todo tiempo cumpliera con los mandatos de nuestra religion, si acaso aspiraba por alcanzar la gracia o perdón de Dios, despues de su muerte. El pobre penitente interpretó los consejos de su confesor de una manera muy distinta. Al dia siguiente se fué directamente a comprar la sepultura donde deberia enterrarse su *triste humanidad*: por último hizo diligencias para obtener una mortaja, contratar el *bayo* en un convento, hasta quedar completamente libre de todos los pasos que se hacen necesarios, i aun se nos dice que ha pagado los cargadores que deben trasportar sus restos al Cementerio. Alabando la original idea de un buen *beato*, es ademas un ejemplo digno de imitarse por todos los mortales. La muerte puede atacarnos de un momento a otro i no sería malo hacer estos preparativos antes de entregarnos en sus brazos.

Animales robados.—Cayetano Molina i Julian Cárdenas se encuentran detenidos en el cuartel de policía por haber comprado una buel i una vaca que han sido robados al señor don Gonzalo Urrejola. El Comandante ya ha pasado el parte a la Intendencia para que sean juzgados conforme a lo prescrito por las leyes.

Cuartel de policía.—Ayer aparecieron detenidos 11 individuos por varias infracciones del bando de policía. Entre estos hai dos extranjeros que se ocupaban en despedazar los vidrios de una ventana.

Mas robos.—El sábado robaron en la casa de doña Anjela Gallegos, situada frente a la bodega de don José María Villagran. Los ladrones estrajeron toda la ropa que encontraron en una percha i varias especies que se hallaban en dos baúles. El hecho tuvo efecto a las ocho de la noche, cuando los dueños de casa se encontraban en la iglesia de Santo Domingo.

Casi a la misma hora que penetraron los ladrones en la pieza del joven don

Julian Campar, otros hijos de Caco rompieron el candado de la tienda de zapatería perteneciente a un tal Valenzuela i de allí se llevan consigo algunos pares de zapatos i b-carros.

Cuando ya nos creíamos libres de las bandas de criminales, que anteriormente hacían alarde de sus siniestros intentos, vemos, pues, ahora, que los ladrones comienzan nuevamente a atentar contra la propiedad, i según la marcha que llevan las maquinaciones de los malhechores, tan descuidados i sin temor alguno de las policiales, el dia llegará en que tendremos que soportar crímenes mas horrendos i que pongan en peligro la vida de los habitantes. La policía está ya en el deber de redoblar su vigilancia en el pueblo i esa laudable actividad que de poco tiempo a esta parte se ha puesto en ejercicio en contra de los ladrones, es preciso que no desmaye un solo instante, por que mediante a esta circunstancia se evitará algun tanto la prosecucion del robo i demas crímenes.

Desórdenes en la cárcel.—Varios denuncias habíamos tenido sobre los continuos desórdenes de los presos de la cárcel; pero en posesion ya de datos verídicos no queremos dejar al silencio por mas tiempo ciertos abusos de trascendencia muy fatal para la moralidad de los detenidos. Se dice nada menos que la guardia introduce licor en el establecimiento o permite que los presidiarios lo manden comprar fuera de la cárcel. De cualquier modo que sea, lo cierto del caso es que la embriaguez es casi diaria i muy comun en ellos i por esto mismo las riñas i otros desórdenes perniciosos se jeneralizan, hasta tocar ya en la insubordinación de los criminales. El sábado, un preso embrutecido por el licor cargó a puñaladas con otro de sus compañeros por quitarse *estas pajas* i fué preciso la presencia del alcaide para contener la furia del ébrio. A no ser esto, sin duda alguna este último individuo habria sufrido alguna herida bastante grave a lo ménos. Hé aquí un ejemplo que por sí solo exige alguna medida, para evitar en adelante las desgracias que pueden originarse, si se permite mas tiempo la introducción de *estas pajas* en la cárcel pública.

Compañías cívicas de Chillan.—Se nos asegura que el jueves próximo esta tropa tirará al blanco en la alameda, haciendo ademas algunas evoluciones de táctica.

Un juicio.—Si los de purgarse la tierra de los criminales i malvados, justo sería tambien castigar a los usureros, *judíos*, que a pesar de tener demasados recursos para vivir adquiridos por la mala fe i por otros medios impropios de todo hombre delicado, ya se atreven a apropiarse a mano armada de los intereses de los deudores que fallecen.

Ayer ha muerto en el hospital un individuo que debia, por mal de sus pecados, cuatro o cinco pesos a uno de estos incómodos de las miserias del prójimo. Tan luego como supo este fatal accidente, ha tenido la temeridad de apoderarse de todos los muebles i demas trastos del fallecido, i la familia de este desgraciado, reducida, como es natural, a la indijencia mas espantosa, sufre las torturas mas horribles, sin recibir la mano protectora de alguna persona que alivie sus pesares.—Hasta ahora no hai medio de poder arrebatar de las manos de este hombre cruel, los cortos intereses que ha dejado el muerto en su pieza de habitación, los cuales por insignificantes que parezcan, sin embargo ellos, servirán para proporcionar un pan a su pobre familia.

En esto, ademas de haber una indolencia extrema, sin ejemplo quizás en el carácter compasivo del hombre verdaderamente racional i cristiano, revela tambien un gran abuso de confianza, que debe castigar la justicia. Porque a cualquiera se le antoja decir: Fulano de tal me debia tanto, será por ventura suficiente motivo para tomar posesion a viva fuerza de los intereses del muerto?

Una torre en el hospital.—Se piensa edificar en la puerta principal de los hospitales, una torre que sirva para colocar la campana de la capilla del establecimiento. Si su construcción, a la par de ser sencilla, puede dar mas luz a la edificion, aplaudimos la idea de sus promotores.

Un policía que cumple bien.—El domingo un hombre daba de puntapiés a una mujer. El policía del punto, advertido de la maldad de este individuo, inmediatamente lo condujo al cuartel, porque comprendió el delito de aquel temerario, pues, sin causa alguna estropeaba a esa infeliz, i dado caso que la hubiera, debió abstenerse tambien de cometer el hecho.

Robo de santos.—Hoi en la mañana la policía aprehendió a un muchacho que se ocupaba en vender algunas

imágenes. Tomadas ciertas averiguaciones resultan ser robadas a Petrona Navarrete. Lo mas original del caso, es que los ladrones, despues de haber estraido en otra parte algunos santos, fueron con el mismo objeto a casa de esta mujer, i como por el tamaño de éstos, pudieron ser sorprendidos por la policía, tomaron entónces la precaucion de cambiar las imágenes por otras mas pequeñas que habian en la casa i en seguida convinieron venderlas. Guando, sin duda alguna, sería la admiracion de los dueños, cuando vieron esta transformación tan repentina i se nos cuenta que los devotos lo atribuian a un milagro.

Actividad de la policía.—Hasta ahora la policía activa continuamente sus pesquisas, a fin de descubrir los autores de varios robos que se han hecho en el pueblo, desde el sábado a esta parte. Catorce sospechosos se encuentran incomunicados en el cuartel i entre ellos hai muchos adiestrados en el manejo de la *uza*. Parecenos que dentro de pocos dias ya podremos contar con el descubrimiento de los malhechores.

Huéspedes.—Tenemos entre nosotros a trece indios de las tribus araucanas, pertenecientes a las reducciones que pueblan la cordillera del volcan de Antuco. El objeto de su venida a Concepcion, es reclamar el pago de varios animales que vendieron en Yumbel a ciertos carniceros, abastecedores de nuestro mercado. Por informe que hemos recibido del lenguaje que los acompaña, sabemos que estos indios son de un corazón magnánimo i que están muy lejos de haber tomado parte en las últimas depredaciones de los indijenas fronterizos.

Botica de semana.—Desde el domingo 25 hasta el sábado 31 del presente, la de don Federico P. Biggs, calle del Comercio, casa del finado Obispo Elizondo, media cuadra de la plaza de Armas hacia el Bio-Bio.

Almanaque.—Miércoles 28.—San D-roto i San Caster, *miérviz*.

Jueves 29.—San Eustasio, abad, i San Cirilo.

CAUSAS DE QUE SE HARÁ RELACION EN LA ILUSTRÍSIMA CORTE.

- | | |
|---|---|
| 1 Don Juan de Dios Bravo con don Eusebio Luna | A |
| 2 Don Felix Perez Garcia con don Matias Zahazar | D |
| Martes 27. | |
| 1 De oficio contra Raimundo Zúñiga | D |
| 2 Id. id. Juan Rosa Saldana | D |
| 3 Id. id. José Miguel Jara | D |
| 4 Id. id. Francisco Muñoz | D |
| 5 Id. id. Jilberta Rios i otro | D |
| 6 Id. id. Juana Pavés | D |
| 7 Id. id. Luis Torres | D |
| 8 Id. id. Antonio Fuentesiva | D |
| Miércoles 28. | |
| 1 Don Pablo Lopez con don Francisco Encinas i compadres | D |
| 2 De oficio contra Remigio Enriquez | D |
| 3 Id. id. Emilio Rauch | D |
| Jueves 29. | |
| 1 Green Nicholson i Ca. con Torres i Rogers | D |
| 2 De oficio contra Petrona Carrillo | D |
| 3 Id. id. Juliana Jaramillo | D |
| 4 Id. id. Rafael Martinez | D |
| Viernes 30. | |

Las declaraciones de pobreza en estado. Visita de causas i jeneral de cárcel i lugares de detencion. Ministro de semana, el Sr. Ocampo. Receptor en lo civil i criminal, Araoz.

VARIEDADES.

Carta de un cómico de provincia
Amigo Arlequin: Hemos llegado al fin a Oxford con tal hambre, que hemos despatchado entre los treinta i ocho de la compañía i veinte chiquillos en media hora fauaga i media de lentejas. La Aurora se ha marchitado mucho, pues ha sido el consuelo de todos los compañeros en sus necesidades, i su salud no parece ser ya de confianza. La Themis siempre holguetona con todos. La dama está en dos, i ninguno de los tres amantes quiere ser el padre. A Hércules le hemos dejado en una aldea interin se le pasan los vapores de una poca de agua de parra que le ha sentado mal, i no hallaba mas que tropezones. Vulcano está hecho un volcan, porque anoche en un meson le han ganado cuanto tenia. Euterpe está muy mala por buena: su marido Neptuno le ha cargado de leña de Fresno a cambio de madera del aire. El gracioso no está para gracias, pues alguna te ha hecho mal, i anda como el Coloso de Rodas. En fin, hemos los mas dejado nuestra moneda entre boticas i tabernas del tránsito. La mensajería se ha encargado de los almancenos de nieve

i de granizo para otro viaje: los vientos i los huracanes han llegado mas tarde que lo que pensábamos. Se nos ha estraviado un céfiro: el sol ha perdido toda su luz: la luna se se ha hecho pedazos: los rayos se han perdido, i solo han llegado los truenos i los relámpagos; pero hai que componerlos. Nuestras diosas están buenas, a escepcion del Amor que ha pescado las viruelas: las Gracias han sido inoculadas, i las hemos dejado en Gloucester con una muralla, un parapeto, i un palacio que se nos olvidaron. Los rios i el mar vienen por agua, i cuando tú vengas procurarás traer las nubes i el arco iris: no olvides tampoco el torrente, pues el otro se ha quemado, i me dirás cuanto te costaron las seis varas de bosque; i últimamente traerás un puente levadizo i un castillo con mi ropa. Tu compañero i amigo por la vida.

Huracan.

P. S. Nuestras Vestales i nuestras Furias, por no haber sido ajustadas en ninguna compañía, se han puesto a servir de nodrizas.

(El Alegre.)

Subdelegacion de Lota.

Estado que manifiesta el movimiento marítimo que ha habido por este puerto de Lota, en los meses de enero i febrero de 1860.

ENTRADAS.

- | | |
|---|--|
| Enero 3.—Barca nac Sampaio, 261 t, 10 tr, cap José Damines, Colpa, 23 ds, lastre. | |
| 3 Vapor de guerra nac Independencia, 2 cañ, 40 tr, conde Saavedra, Arauco, 2 hs, su artillería. | |
| 3 Bgta nac de guerra Meteoro, 8 cañ, 100 tr, conde Juan Guillermos, Arauco, 4 hs, su artillería. | |
| 12 Fragata española Agustina, 407 t, 2 cañ, cap Juan B. Echeverría, Talcahuano, 1 dia 6 hs, lastre. | |
| 13 Barca nac Pescadora, 192 t, 8 tr, cap Juan de Dios Camacho, Peña Blanca, 23 dias lastre. | |
| “ Vapor ingles Cloda, 700 t, 1 cañ, 51 tr, cap Vultan, Talcahuano, 6 hs, carbon. | |
| 15 Vapor nac Antonio Varas, 786 t, cap N. C. Molles, Valparaíso, 3 ds, lastre. | |
| “ Vapor de guerra nac Maipú, 4 cañ, 50 tr, conde M. 2.º Escala, Arauco, 2 hs, su artillería. | |
| “ Barca nac Laca, 185 t, 10 tr, cap J. Zañatta, Caldera, 14 ds, lastre. | |
| 21 Vapor ingles Cloda, 700 t, 1 cañ, 51 tr, cap Vultan, Valdivia, 2 ds, carbon. | |
| “ Barca nac J. G. Portales, 150 t, 9 tr, cap Guisadian, Toms, 2 ds, lastre. | |
| 25 Vapor de guerra nac Maipú, 4 cañ, 50 tr, conde Escala, Costa, su artillería. | |

- | | |
|---|--|
| Febrero 1.—Vapor de guerra nac Independencia, 2 cañ, 40 tr, conde Saavedra, Talcahuano, 6 hs, carbon. | |
| 2 Barca nac Gaspar, 363 t, 10 tr, cap Alejandro Benis, Caldera, 21 ds, lastre. | |
| “ Barca nac Ludomila, 297 t, 11 tr, cap S. Mase, Coquimbo, 21 ds, mercaderías. | |
| 4 Vapor nac Antonio Varas, 786 t, 1 cañ, 31 tr, cap N. C. Molles, Guayacan, 4 dias lastre. | |
| 10 Barca nac Carmen, 251 t, 11 tr, cap Juan Casti, Valparaíso, 14 ds, lastre. | |
| “ Bergin peruano Mercedes Adelaida, 175 t, 11 tr, cap Juan Unibaso, Callao, 32 ds, lastre. | |
| “ Barca nac Lautaro, 296 t, 10 tr, cap Juan Sout, Valparaíso, 14 ds, lastre. | |
| “ Bergin nac Anand, 293 t, 14 tr, cap F. Vasquez, Caldera, 17 ds, lastre. | |
| 11 Barca nac Elisa Mason, 183 t, 10 tr, cap J. B. Cebaso, Coquimbo, 15 tr, lastre. | |
| 13 Vapor ingles Cloda, 700 t, 1 cañ, 51 tr, cap Vultan, Talcahuano, 6 hs, carbon. | |
| 29 Vapor nac Antonio Varas, 786 t, 1 cañ, 30 tr, cap N. C. Molles, Guayacan, 3 dias, lastre. | |

SALIDAS.

- | | |
|---|--|
| Enero 13.—Barca nac Sampaio, 261 t, 9 tr cap José Domines, para Valparaíso, carbon. | |
| 16 Bergin de guerra nac Meteoro, 8 cañ, 100 tr, conde Juan Guillermos, a la Costa, su artillería. | |
| 22 Vapor de guerra nac Maipú, 4 cañ, 50 tr, conde Escala, a la Costa, su artillería. | |
| “ Vapor ingles Cloda, 700 t, 1 cañ, 51 tr, cap Vultan, Talcahuano, carbon. | |
| “ Barca nac Laca, 195 t, 10 tr, cap M. Zañatta, Valparaíso, carbon. | |
| 27 Barca nac Pescadora, 192 t, 8 tr, cap Juan de Dios Camacho, Peña Blanca, carbon. | |
| 29 Fragata española Agustina, 407 t, 2 cañ 22 tr, J. B. Echeverría, Callao, carbon. | |
| Febrero 2.—Barca nac F. G. Portales, 150 t, 9 tr, cap Guisadian, Coronel, lastre. | |
| “ Vapor de guerra nac Maipú, 4 cañ, 50 tr, conde Escala, Santa Maria, su artillería. | |
| “ Vapor de guerra nac Independencia, 2 cañ, 40 tr, conde Saavedra, a la Costa, su artillería. | |
| 10 Vapor nac Antonio Varas, 786 t, 1 cañ, 28 tr, cap N. C. Molles, Guayacan, carbon. | |
| 11 Barca nac Lautaro, 296 t, 10 tr, cap Juan Sout, Coronel, lastre. | |
| 13 Vapor ingles Cloda, 700 t, 1 cañ, 51 tr, cap Vultan, Valdivia, carbon. | |
| 18 Barca nac Elisa Mazzon, 183 t, 10 tr, cap Juan B. Echev, Valparaíso, carbon. | |
| “ Bergin peruano Mercedes Adelaida, 175 t, 11 tr, cap Juan Unibaso, Callao, carbon. | |
| 21 Vapor ingles Cloda, 700 t, 1 cañ, 51 tr, cap Vultan, Talcahuano, carbon. | |
| “ Bergin nac Anand, 293 t, 14 tr, cap Francisco Vasquez, Coronel, lastre. | |
| 25 Barca nac Carmen, 251 t, 8 tr, cap Juan Casti, Valparaíso, carbon. | |
| 26 Barca nac Ludomila, 297 t, 12 tr, cap Joaquín Vacasta, Coquimbo, carbon. | |
| 29 Barca nac Gaspar, 360 t, 12 tr, cap Alejandro Vaca, Caldera, carbon. | |

